

## 7. Conclusiones

A través de la investigación realizada en el Cementerio San Camilo de Pereira, se pudieron establecer diferentes situaciones y efectos a razón de la amplitud del estudio y del trabajo de campo efectuado, mostrándose a continuación como conclusión final.

Durante la asistencia a las clases de la Maestría en Historia, se pudo perfilar el enfoque con que se debía abordar la temática propuesta, sin cambiar sustancialmente en algún momento, la pregunta de estudio. Desde aquí, resulta importante destacar el simple hecho de afrontar una investigación en un lugar histórico poco común, y que para la mayoría de historiadores les resultaría incomodo y hasta desagradable asumir. El rescatar del olvido y la indiferencia un espacio que por años no ha sido de la complacencia de la sociedad, marca un hito en el quehacer histórico de la ciudad de Pereira. De esta manera, se puede afirmar que este estudio inédito, es el primero en realizarse de este nivel en cuanto a historia de la cultura material y del arte, se refiere, en el contexto local.

Se debió entonces llevar a cabo, un barrido historiográfico que a ciencia cierta permitiera saber, del estado del arte en que se encontraba la temática.

Los balances bibliográficos a las revistas académicas especializadas permitieron evidenciar el escaso interés desde la investigación histórica, por estos temas relacionados con la muerte y más aun, con los lugares de entierro y sepultura. Solamente 6 artículos científicos de 95 observados, trataban directamente sobre cementerios, evidenciándose una faltante significativa en este sentido. De su lectura se pudo aseverar, el enfoque con que se realizaría el estudio en general, dándole preponderancia a lo relacionado con el diseño, las artes y la arquitectura.

La primera novedad obtenida es en sí misma, la metodología empleada. El formato de trabajo propuesto por Létourneau, desde el estudio fotográfico (documento iconográfico) y el análisis de objetos<sup>71</sup>, demostró que es posible hacer historia, en este caso de la cultura material y local, a través de elementos que no fuesen considerados “fuentes primarias” y que solo se empleaban como complementos a los documentos escritos. Este hecho rompe con los cánones ortodoxos de la ciencia histórica desde finales del siglo XIX y admite actualizar, a las condiciones tecnológicas del momento, todo el quehacer del historiador, sin perder su esencia y rigurosidad; todo lo contrario, aumentando sus posibilidades documentales y de comprobación.

El análisis fotográfico permitió trabajar de manera cómoda y paciente, muchas veces en lugares restringidos o de difícil acceso, ya que la imagen obtenida, expresaba en mayor medida, detalles que en muchos casos, pasan desapercibidos o que la observación no logra captar de forma rápida. La lente fotográfica permitió acceder a elementos que nunca antes habían sido resaltados y que conforman en buena parte, el patrimonio cultural y material del cementerio.

El analizar y comparar el archivo fotográfico del señor Manuel García, con la producción visual obtenida en el trabajo, genero inmediatamente, una metodología cualitativa comparativa de imágenes, donde por medio rasgos y características comunes, se pudo determinar los tiempos de edificación de algunos mausoleos, las sectorizaciones sociales establecidas y las etapas en que se llevo a cabo la construcción total del cementerio.

<sup>71</sup> Létourneau, Joselyn. *La caja de herramientas del joven investigador. Guía de iniciación al trabajo intelectual*. (1ra edición). La Carreta Editores E.U., Medellín, 2007. Páginas 95 y 111. Capítulos 4 y 5 respectivamente.

La movilización física, por los intrincados pasillos del campo santo, fue posible gracias al levantamiento pormenorizado y gradual del plano general de la zona patrimonial, de cada uno de los rincones, corredores, mausoleos y galerías que conforman el Cementerio San Camilo. Se estableció así una nueva distribución interna, que permitiera identificar fácilmente cada área a trabajar, entre sectores, secciones y galerías. De esta manera se diseñó precisamente, una nomenclatura que admitiera el estudio ordenado y pormenorizado del mismo, cubriendo así una necesidad del propio lugar para posibilitar unos recorridos continuos, sin dejar de lado ningún mausoleo para la investigación. Su uso podrá permitir visitas guiadas sin ninguna interrupción y con una mejor ubicación y comprensión del espacio.

El realizar este tipo de documentación gráfica, permitió relacionar cada una de las categorías estudiadas, tanto arquitectónicas, artísticas y de diseño, dentro del lugar histórico y su temporalidad cronológica, sin caer en anacronismos innecesarios y especulaciones. Cada uno de los mapas obtenidos, desde su realización inicial hasta los que señalan los diferentes sectores y secciones, se convierten en documentos inéditos, a razón de la pérdida sufrida en el incendio de los archivos del cementerio. Igualmente, el plano descubierto en el archivo notarial, realizado por la Sociedad de Mejoras Públicas de Pereira para la venta de sus lotes, establece a ciencia cierta, el primer periodo de construcción del cementerio ya desplazado desde la carrera 7ª, que va desde 1929 hasta 1955 y que se puede corroborar con algunas imágenes aéreas que se encuentran en el archivo fotográfico del señor Manuel García en el Área Cultural del Banco de la Republica de Pereira. El segundo periodo va desde 1955 hasta finales de los años setenta, donde se observa se realizaron los últimos mausoleos en la zona más actual con características semejantes en el empleo de materiales y técnicas propias de la arquitectura contemporánea. Su último periodo se establece desde comienzos del ochenta hasta sus finales, cuando no se construye ningún mausoleo más y aparece la figura de la cremación<sup>72</sup> en la ciudad y hace que el cementerio entre en un periodo de decadencia y abandono.

El análisis de las fuentes bibliográficas, que respectan a la ciudad de Pereira, y que fueron en su mayoría elaboradas durante el siglo XX, señaló una carencia importante en relación al abordaje del cementerio como tema de descripción o discusión. Los dos únicos libros que afrontan en algunos apartes dicha temática son los de Ricardo Sánchez y Hugo Ángel Jaramillo, sirviendo de fundamento para la continuidad del proceso investigativo.

Desde otra perspectiva, se podría afirmar que el Cementerio San Camilo es producto del acontecer económico, político y social de la ciudad. La producción cafetera, su visión de progreso y su civismo, permitieron que algunos ciudadanos ilustres se preocuparan por su reubicación y posterior construcción, teniendo muy en cuenta las tendencias artísticas mundiales del momento. Llama la atención como una ciudad pequeña, sin ser capital de departamento, lograra visualizar con tal magnitud, el lugar donde reposarían finalmente sus habitantes. Esto demuestra la importancia y empuje de sus pobladores y su dirigencia política y eclesiástica.

La iglesia, tal como correspondía por mandato estatal, bajo el amparo del *concordato*<sup>73</sup> firmado con la Santa Sede, era la encargada de realizar toda la gestión para la ejecución del nuevo cementerio. Esto se

<sup>72</sup> Artículo de prensa del Diario del Otún. Suplemento dominical Las artes: "La cremación en Pereira: un camino a la modernidad". Domingo 26 de julio de 2015. No 1345. Página 2 y 3. Autor: Jairo Arango Gaviria.

<sup>73</sup> Acuerdo entre la Republica de Colombia y el estado Vaticano, firmado en 1887 por el presidente Rafael Núñez y el Papa León XIII. En él se dictaban las nuevas relaciones y los derechos a los que tenía derecho la iglesia, en cuanto a la parte civil, bienes, impuestos, educación y matrimonio.

cumplió a cabalidad hasta la actualidad. Este accionar se viene a comprobar, por medio de las escrituras públicas estudiadas, y donde comprometen al delegado eclesial el presbítero Vicente Conde en dichas negociaciones. La Diócesis de Manizales se vio obligada a trasladar de lugar el viejo cementerio ubicado sobre la carrera 7ª, para así entrar en sintonía con las demandas de la ciudad, ampliando sus servicios funerarios a un número mayor de habitantes.

El cruce de información de documentos notariales y balances bibliográficos suministró un alto nivel de comprobación y certificación de los resultados obtenidos. Esto en cuanto a las escrituras encontradas a razón del texto de Hugo Ángel Jaramillo en el libro de la Sociedad de Mejoras Publicas SMP sobre la verja del parque de la libertad permutada por 11 lotes del Cementerio; y luego su posterior venta a prestigiosas familias de la ciudad. Así mismo se comprobó la compra-venta y no la donación, del terreno donde se construiría la necrópolis, obteniendo datos significativos de las personas que intervinieron en la negociación, la ubicación y sus límites, su valor y formas de pago, igualmente las condiciones establecidas a manera de “censura” por parte de la Diócesis de Manizales para el empleo por parte de las familias o desconocidos, de los mausoleos y lapidas que debían permanecer en el lugar.

A través de las fichas técnicas implementadas por categorías, se pudo identificar y establecer la verdadera dimensión del objeto de estudio, y su posible complemento con otras ciencias humanas y sociales. Desde una lectura del diseño y la arquitectura, se logro comprender lo correspondiente a la historia urbana local y su reflejo en el campo santo de San Camilo.

Es de gran valor resaltar que la investigación no solo obtiene como resultado la descripción formal, material y social de cada mausoleo, sino que, establece las condiciones de su estado actual para tomar inmediatas acciones que prevengan la pérdida total e irreversible de los inmuebles patrimoniales.

De esta manera se constituye un precedente para futuros estudios de índole académico, desde la mirada de la cultura material, permitiendo el empleo de métodos mejor adaptados y acondicionados a las realidades actuales de la historia y el acercamiento de otras ciencias que pueden aportar ampliamente al desarrollo de la misma.

Finalmente, todo el estudio logra demostrar que el Cementerio San Camilo de Pereira efectivamente guarda en su interior, la historia del arte y de la cultura material de la ciudad y que durante buena parte del siglo XX, en su primer periodo de 1931 a 1955, y en su segundo periodo de 1955 hasta finales de los 70, se convierte en la representación visual y material del diseño las artes y la arquitectura, siendo en la actualidad, la más completa que aún conserva la ciudad.